

A tiros con la Reducción de Riesgos

Dr. Fernando Caudevilla

El pasado 6 de Febrero asistimos a una de esas cíclicas y estúpidas polémicas que permiten rellenar noticiarios y escribir columnas de opinión sin conocer los hechos. Otro tema para tertulianos que analizan con vehemencia y rotundidad los entresijos políticos del régimen de Corea del Norte, las implicaciones para la física cuántica del descubrimiento de las ondas gravitacionales o el último fichaje del Betis. La publicación y distribución de un folleto sobre reducción de riesgos en el consumo de drogas publicado por el Colectivo aragonés ConsumoConCiencia y financiado por el Ayuntamiento de Zaragoza sirvió para rellenar unas horas de prensa basura disfrazada de prensa seria.

El folleto en cuestión consiste en una descripción de los efectos y riesgos de las principales drogas psicoactivas, que toma como modelo (o más bien plagia, por el abuso en el “corta-pega” de párrafos enteros sin citar la fuente) los materiales del Proyecto Energy Control. Pues bien, el inocente folleto sirvió para que la prensa pudiera elaborar titulares como los siguientes:

“Un folleto del Ayuntamiento de Zaragoza da consejos sobre cómo consumir drogas” (COPE 7/02/18)

“El folleto municipal que explica cómo esnifar cocaína” (El País, 6/02/18)

“Un folleto deleznable” (Radio Zaragoza 9/2/18)

“El Ayuntamiento podemita de Zaragoza recomienda ‘reservar las drogas para ocasiones especiales’ (Interconomía 5/2/18)

“El Ayuntamiento de Zaragoza equipara en un folleto el paracetamol y la cocaína” (El Mundo 6/2/18)

Entre la sarta de estupideces publicadas en estos días, destaco algunas líneas de una entrada de un blog del PP de Ciudad Real (“Prevención contra el consumo de drogas”):

(...) Ante estos datos, aconsejar a nuestros hijos cómo deben consumir una raya de cocaína o cómo deben esnifar ‘speed’ no resulta sólo irresponsable sino que además demuestra una clara falta de voluntad política y personal para acabar con un problema que nos afecta a todos como sociedad.

La actuación del Ayuntamiento de Zaragoza, que bajo el manto del partido populista Podemos ha distribuido un folleto a nuestros adolescentes para adoctrinarles en el uso de este tipo de sustancias ilegales, es vergonzosa y demuestra una falta de ética y valores.

El panfleto se atreve a explicar cuál es la dosis de cannabis apropiada y en qué proporciones ha de consumirse o cómo pulverizar la cocaína para su consumo. Estas son algunas de las respuestas que Podemos da a nuestros jóvenes, tras la cual se puede interpretar que se esconde el afán por legalizar este tipo de sustancias en España que destruye la vida de nuestros hijos.

¿Saben? El 14'8 por ciento de las personas de entre 15 y 64 años que consumen drogas fallecen durante o después de hacerlo en nuestro país. En el año 2016 se detectaron 66 sustancias nuevas en nuestro país a un ritmo de una por semana; sin duda se trata de una de las industrias más poderosas del mundo. Repito, ¿qué futuro le depara a nuestros jóvenes? (...)

No hemos escogido este documento al azar. La entrada del blog procede de la web del Partido Popular de Ciudad Real y está firmada por **Carmen Quintanilla**, diputada nacional desde el año 2000. Como supongo que la mayoría de los lectores no sabrán quien es esta señora, les cuento lo que he averiguado: Doña Carmen es Vicepresidenta de la Subcomisión de Discapacidad de la Comisión de Igualdad y no Discriminación de la Asamblea Parlamentaria del Consejo de Europa, Vicepresidenta de la Comisión de Igualdad del Congreso de los Diputados desde el año 2000 y Presidenta Nacional de la Confederación de Federaciones y Asociaciones de Familias y Mujeres del Medio Rural (AFAMMER). La señora debe de tener su genio, ya que avisó a otro dirigente de que “estaba cavando su propia tumba” por una cosa de esas de que me presento yo o te presentas tú a nosequé elecciones (1). También tiene, un gusto algo particular a la hora de conjuntar pañuelos o pareos con el resto de su indumentaria. Bueno, esto último es una opinión estrictamente personal de este autor y no nos debe despistarnos de lo fundamental del tema. Porque, además de todo esto, la diputada Quintanilla es **Presidenta de la Comisión Mixta para el Estudio del Problema de las Drogas**.

No es imprescindible que los políticos que trabajan en Sanidad sean Médicos. Tampoco que los que trabajan en Defensa sean militares de carrera ni profesores los del Ministerio de Educación. Pero supongo que no es mucho pedir que un político que se dedique a la agricultura conozca la diferencia entre regadío y secano, o que los que legislan sobre Internet sepan lo que es la banda ancha o el wifi.

Digo esto porque resulta alarmante que quien preside un órgano parlamentario de nivel nacional para “estudiar el problema de las drogas” no conozca conceptos tan básicos como la diferencia entre prevención universal, selectiva e indicada u otros aún más sencillos como el de “reducción de riesgos”. A éste último se le da especial relevancia (al menos sobre el papel) en la Estrategia Nacional sobre Adicciones 2017-2024 que el Consejo de Ministros acaba de aprobar. **Y recordamos que el Gobierno que preside la Nación y el Partido en el que milita la Sra. Quintanilla es el mismo.**

Las matemáticas básicas tampoco parecen ser el punto fuerte de la Sra. Quintanilla. O tal vez practica el surrealismo literario. Porque la frase: “El 14'8 por ciento de las personas de entre 15 y 64 años que consumen drogas fallecen durante o después

de hacerlo en nuestro país” es absurda, inquietante y turbadora. La gente siempre fallece en algún momento, pero ¿sólo cuando consumen drogas en nuestro país? ¿durante el consumo o durante el viaje de entrada o salida? si un islandés se bebe una cerveza en una escala en el Aeropuerto de Barajas y luego se va a China...¿qué riesgo tiene?. Por cierto, España comunicó al Observatorio Europeo sobre Drogas y Toxicomanía 402 defunciones (13 por cada millón de habitantes) relacionadas con las drogas en el año 2016, precisamente en el rango de edad entre 15 y 64 años. Dónde está el resto es un enigma.

Otra posible interpretación es que, tanto a la señora diputada como al resto de periodistas, políticos, tertulianos y opinadores de profesión que se han llevado las manos a la cabeza con el tema, les importe un bledo el tema. Que lo único que les interesa es **buscar cualquier excusa para acusar o afejar la conducta del adversario político y minar su credibilidad**. Aquí el fin justifica los medios y da lo mismo contra lo que haya que arremeter para mostrar a los ciudadanos que “los Podemitas” (sustantivo que se destaca en casi todas las noticias) tienen una agenda oculta para corromper a la juventud y arrastrarla al vicio de la drogadicción.

¿Exagero? A los pocos días del suceso de Zaragoza, por un error de impresión en el programa de las Fiestas de Santa Eulalia de Barcelona patrocinadas por el Ayuntamiento, se incluía entre las actividades para jóvenes un taller de “testing” de drogas a cargo de Energy Control. Esta actividad no figuraba entre las planificadas y Energy Control desmintió de forma inmediata que el Ayuntamiento hubiera solicitado algo al respecto. Se trató simplemente de un error en la impresión que fue subsanado y explicado de forma inmediata por todas las partes. ¿Los titulares de prensa? :

“Barcelona incluye en una fiesta infantil un «testeo» de drogas para «promocionar un consumo consciente”(ABC 8/2/18)

“Colau promociona el consumo de drogas de manera “consciente” ofreciendo un test de pureza gratuito” (OK Diario 8/2/18)

“Colau promociona una cata de drogas” (Libertad Digital 9/2/18)

“Colau, obligada a retirar un testeo de drogas en una fiesta para niños” (La Vanguardia 9/2/18)

No importa que la hipotética, no programada e inexistente actividad estuviera dirigida a “jóvenes” en lugar de a “niños” ni las explicaciones ofrecidas sobre el error (y errar, erramos todos). Si hay que arremeter contra la reducción de riesgos para sacar a la luz la intención de la Colau en salir a repartir tests para drogas a la calle a niños de cuatro años y ya puestos bocadillos de butifarra catalana con servilletas de la senyera y tripis camuflados (que ya se sabe como están por allá), pues adelante.

Y tampoco caigan en la tentación de pensar que esto es un ataque que hace la derecha conservadora contra la izquierda progresista. La estupidez, la ignorancia y el uso interesado de la salud de los ciudadanos no son patrimonio de ningún partido político. En 2002 y con un Gobierno del PP el Plan Nacional Sobre Drogas subvencionó

uno de los primeros folletos sobre reducción de riesgos y cocaína que se editaron en España. La respuesta de la prensa se produjo en forma de titulares como “ONG enseña a drogarse con dinero del Plan Nacional” con un esquema calcado al que hemos visto en estos casos. Para hacer honor a la verdad, el entonces Delegado del Gobierno del PNSD del Partido Popular, Gonzalo Robles, fue el primero en salir a dar explicaciones y defender el Proyecto.

Idéntica es la secuencia que se produjo en País Vasco en 2017 cuando, amparados en el VIII Plan de Adicciones de Euskadi, la difusión de tarjetas para picar sustancias por vía intranasal en determinados entornos de ocio derivó en titulares como “Bilbao retira una campaña municipal sobre cómo esnifar bien una raya de cocaína” (SER, 13/9/18) o “Bilbao la lía con una campaña a los jóvenes cocainómanos” (El Confidencial, 15/9/18).

No sólo es la salud de los usuarios de drogas la que puede ponerse en juego, sino la de cualquier otra minoría. En el año 2007, con Zapatero en el Gobierno, el colectivo Stop Sida publicó dos excelentes guías sobre sexo dirigidas a población gay (“Esta guía va de culo” y “Esta guía es la polla”), financiados por el Ministerio de Sanidad. El escándalo mediático (“Una guía subvencionada por Sanidad induce al uso de drogas en relaciones gays (ABC, 25/4/2008) acobardó al Gobierno, quien finalmente se decantó por no publicarla.

E insisto, el uso como arma arrojada de la Reducción de Riesgos, estrategia reconocida en todos los Planes Estratégicos de Drogas, pone en juego la salud de las personas. En el momento actual tenemos evidencia de que los vaporizadores homologados eliminan las sustancias tóxicas y cancerígenas en el uso intrapulmonar de cannabis. Yo no me canso de repetirlo en mis artículos, pero una intervención tan sencilla como un anuncio respaldado por Autoridades Sanitarias con ese mensaje insertado en los medios del público diana (esta revista y otras similares) sería una medida barata, pertinente y eficiente para salvar vidas. Sí, sí...porque reducir el número de bronquitis crónicas o cáncer de pulmón es eso, salvar vidas.

¿Me lee alguien de alguna institución? ¿se animan? Veeenga, saldrá muy baratito. Yo les ayudo a buscar a los mejores que encima se lo harán por cuatro duros. Y seguro que soy capaz de convencer a la “Industria Cannábica” (como despectivamente lo llaman ustedes) de que se tire el rollo y lo publique gratis. Porque son porreros y buscan ganar dinero, pero, por lo general, tienen más conciencia social y sentido común que la pandilla de mediocres a los que he hecho referencia en este artículo.

Destacados:

- 1) La reducción de riesgos se presenta como arma arrojada para atacar al adversario político.
- 2) Todos los partidos, más allá de su signo, hacen uso de esta estrategia
- 3) El surrealismo en los titulares de prensa llega a extremos delirantes

- 4) La presión mediática ha llevado a retirar herramientas que están reconocidas como eficaces en Prevención
- 5) La actitud de algunos políticos indica una ignorancia o un cinismo extremo.
- 6) Atacar la Reducción de Riesgos es atacar la Salud Pública
- 7) Materiales sobre sexualidad o drogas han sido censurados desde el año 2000